

Instituto de Investigaciones Gino Germani

VI Jornadas de Jóvenes Investigadores

10, 11 y 12 de noviembre de 2011

Nombre y apellido: Nancy Mariana Juárez

Universidad Nacional de General Sarmiento

Instituto de Desarrollo Humano

mariana.ungs@gmail.com

Eje problemático: Eje 5. Política. Ideología. Discurso

Título de la ponencia: Periodismo, delito y peligro subversivo. Noticia política y

Noticia policial: *Clarín* en 1975¹

Introducción

Uno de los períodos más funestos de la historia Argentina, como lo fue el autodenominado “Proceso de Reorganización Nacional” iniciado en 1976, ha sido analizado desde diversas perspectivas. Una de las más desarrolladas en los últimos tiempos ha sido aquella centrada en el estudio de la prensa gráfica masiva, la cual ha suscitado un interés renovado entre los investigadores, no sólo entre los comunicólogos, sino también y fundamentalmente entre los historiadores. Asimismo, se ha ido desarrollando un pequeño campo específico de estudios sobre el momento preliminar al golpe, desde enfoques diversos. En esta línea se inscribe el presente trabajo, desde el que se propone aportar a los estudios sobre las modalidades de construcción y circulación de representaciones colectivas a partir del análisis de la noción de “subversivo” en el diario *Clarín*. Noción que fue adquiriendo fuerza y presencia a la par del aumento de la violencia previa al golpe de estado y que luego se mantuvo presente durante la época más álgida de aplicación del terrorismo estatal, hasta mediados de 1978.²

¹ Esta ponencia se inscribe dentro del proyecto de Tesis para la Maestría en Historia Contemporánea de la Universidad Nacional de General Sarmiento y de la adscripción al proyecto *Genealogías, continuidades y fracturas en el pasado reciente argentino: historia, memoria y transmisión*, perteneciente a los Proyectos de Investigación Científica y Tecnológica Orientados (PICTO) del Instituto de Desarrollo Humano de la Universidad Nacional de General Sarmiento bajo la dirección del Dr. Daniel Lvovich.

² Cabe tener en cuenta que el término ya había aparecido en la prensa durante el período dictatorial iniciado en 1966, asimismo continuó durante todos los años del autodenominado Proceso de Reorganización Nacional (1976-1983), persistió en la transición e incluso en democracia en algunos

Es así que el objeto de estudio está conformado por las secciones de “Política Nacional” y “Policiales” del diario *Clarín* durante el año previo al Golpe de Estado (1975), ya que es a partir de dicho momento en que la presencia de referencias al otro subversivo comenzaron a multiplicarse en la prensa nacional, constituyéndose en la demarcación ideológica del otro que debía eliminarse. El objetivo central de esta ponencia es indagar en las notas publicadas sobre los “subversivos/extremistas”, y aquellas destinadas a los acontecimientos delictivos, judiciales y policiales en general para poder desentrañar la manera en la que se construyeron representaciones sociales sobre el miedo, la inseguridad, la violencia y los “extremistas/subversivos”. En este sentido, la investigación se propone exponer qué noticias formaban parte de la agenda policial del matutino, de qué forma se publicaban y analizarlas a la par de lo que conformaba el contexto de la política nacional. Esto permite, tal como sostiene Estela Shindel (2003) no desentrañar lo oculto sino señalar lo evidente. Pero lo evidente no siempre se presenta de manera simple, por ello analizar y estudiar lo que circulaba en una sociedad en un momento tan difícil en la historia del país nos permitirá comprenderla en su complejidad.

De esta manera el estudio se desarrolla bajo la tesis central de que la definición y construcción de la figura del *Otro enemigo*, es decir, “subversivo”, estuvo en manos no sólo de los militares argentinos sino también de la prensa gráfica masiva, incluso antes del Golpe de Estado. Lo que se propone demostrar es que el rol de la prensa, y en este caso, del diario *Clarín*, no fue sólo el de mero apoyo a la intervención militar sino también el de colaborador directo en la creación de aquellas representaciones sociales con las cuales los militares justificaron el golpe. En este sentido, se propone considerar el papel de la prensa como copartícipe del golpe, ampliando las miradas que solo lo plantean como un apoyo explícito o implícito (desde el silencio) según el caso. Genial!

Es así que el presente artículo se sitúa en el análisis discursivo de una publicación periódica, como lo es *Clarín*, teniendo en cuenta sus condiciones de producción, es decir, el contexto político, económico y social en que se produjeron. Es así que el

discursos. Será la transición un momento particular dónde comenzarán a conjugarse y superponerse las representaciones del “subversivo” con las del “desaparecido”. En ambos casos, y tal como sostienen Claudia Feld, Ana Longoni y Emilio Crenzel, parecería que mientras mas se los nombraba en la prensa, menos se lo definía.

análisis parte teniendo en cuenta el inicio del Operativo Independencia³ (Febrero 1975) ya que el mismo dio pie a la aparición de prácticas sociales genocidas cuyo primer objetivo era la construcción del otro negativo marcando y diferenciando a aquellos que “ponen en peligro” al conjunto de la sociedad (Feierstein, Bártolo, Levy & Montero, 2000). A su vez cabe tener en cuenta la posición ideológica que el diario promulgaba en relación con su paulatino distanciamiento con respecto al gobierno peronista en 1975. Dicho alejamiento se vinculó directamente con la convicción desarrollista de *Clarín* de que el peronismo era incapaz de superar la crisis económica y de realizar los cambios que el ideario desarrollista reclamaba, sumándose las críticas a la ineficacia del gobierno en términos políticos (Borrelli, 2010). Tales posiciones fueron plasmadas en las páginas de la prensa gráfica masiva en general, así lo demuestran trabajos como los de Malharro y López Gijsberts (2003) y el de Ulanovsky (2005), en los cuales se sostiene que la postura de los medios fue de un total apoyo a la dictadura instalada en el poder, justificando la caída del gobierno de Isabel Perón como único culpable de su derrocamiento. De esta manera se muestra cómo durante los años previos al 24 de Marzo los diarios fueron creando un *inequívoco clima golpista* (Ulanovsky, 2005: 1). También cabe nombrar el trabajo de Díaz (2002), cuya obra se centra en lo que denomina la *construcción periodística del Golpe de Estado de 1976*, a partir del análisis de editoriales y tapas pertenecientes a los principales diarios de circulación Nacional en el período que va desde la muerte de Juan D. Perón (Julio del 74) hasta el 24 de Marzo de 1976. A partir del análisis realizado se demuestra que todos los diarios coincidieron en el hecho de no repudiar la ruptura del sistema constitucional, más allá de las diferencias metodológicas, es decir, desde los que sostuvieron un discurso francamente golpista hasta los que mantuvieron un silencio editorial de apoyo. En las páginas que siguen se demostrará cómo, en este contexto, *Clarín* contribuyó a la construcción de dicho discurso golpista a partir de la creación de representaciones sobre los subversivos/extremistas.

³ Con el Operativo Independencia llevado a cabo en la provincia de Tucumán se dio inicio a una nueva modalidad represiva conformada por el *campo de concentración* y la *desaparición forzada de personas* (Calveiro, 2005) en manos del Estado.

Subversión, violencia, inseguridad y noticias.

La colaboración de Clarín⁴

En principio y para entender el tipo de lectura que el diario *Clarín* ofrecía a sus lectores es necesario tener en cuenta la clasificación y el orden de las secciones propuesto por el matutino. En este sentido, cabe resaltar que durante el año 1975 se produce un cambio relevante en la dirección del diario que a su vez se tradujo en modificaciones en la estructura del mismo. En Noviembre de 1975 Marcos Cytrylbaum asume como nuevo secretario general de redacción instaurando renovaciones en la estructura redaccional de *Clarín* (Borrelli, 2008). Bajo la consideración de que era necesario darle más importancia a lo que sucedía en el país⁵, Cytrylbaum coloca la sección política detrás de la sección Internacionales. Hasta ese momento el diario había mantenido su organización habitual: Tapa, Internacionales, Gremiales, Economía, Educación, Información General, Policía, Política, Mercados, Carreras, Deportes. El peso de las noticias Internacionales era innegable, tanto en tapa como en el lugar dado en el interior del diario. Con lo cual, a partir del mes de Noviembre, no solo se modifica la organización de las secciones sino la relevancia dada a los temas incluídos en ellas. Es así que la estructura del diario queda definida de la siguiente manera: Tapa, Internacionales (con menos páginas), Política (con más páginas), Economía, Gremiales, Educación, Policía, Información General, Interior, Mercados, Deportes, Carreras y Espectáculos. De esta manera el diario pasó a otorgarle un rol central a los temas de política nacional⁶, dentro de los cuales se le daba lugar a las diversas notas sobre los “subversivos/extremistas”. Por su parte, la sección de policiales mantuvo su lugar y la cantidad de páginas. Stella Martini (2007) es una de las principales comunicólogas abocadas a analizar esta sección, ha sido ella y otros autores como Malharro y López

⁴ Cabe tener en cuenta que las operaciones discursivas del diario *Clarín* en torno a la noción de subversivo aparecieron mucho antes del año 1975, e incluso perduraron durante largos años, sin embargo, en la presente ponencia solo se hará referencia a las implicadas durante el año previo al Golpe. El estudio y análisis de las mismas se complejizará y ampliará en la Tesis de Maestría en la que se abarca el período 1975-1978. El proyecto de investigación se encuentra actualmente en curso en el marco de la Maestría en Historia Contemporánea y se encuentra dirigido por la Dr. Florencia P. Levín.

⁵ *Y la verdad es que a la gente le importaba muy poco si los norteamericanos habían tomado o perdido una colina en un lejano país. Pero, claro, era en ese momento la fuerza de la costumbre, de esta actitud del editor de pensar que lo importante estaba afuera, que no estaba fronteras adentro. Entonces, lo que hice es darle la mayor atención a lo que ocurría en el país, por aquella vieja ley de “cuanto más lejos esta la noticia, menos importante es.* Transcripción de la entrevista realizada por el periodista Jorge Halperín a Marcos Cytrylbaum para su libro: “Noticias del poder. Buenas y malas artes del periodismo político”. Edición Aguilar: 2007, disponible en <http://www.diariosobrediaros.com.ar/eldsd/zonadura/2007/septiembre/12-9-2007.htm>

⁶ Bajo la idea de reforzar la sección política Cytrylbaum incorpora al *staff* del diario a los periodistas Joaquín Morales Solá (que había sido corresponsal de Clarín en Tucumán durante el Operativo Independencia), Ricardo Kirschbaum, Eduardo Van der Kooy, y Alfredo Leuco.

Gijsberts (2003) quienes han sostenido que durante el periodo previo a la dictadura, e incluso durante la dictadura misma, las páginas de policiales de Clarín habían sido el lugar para las noticias sobre la “delincuencia subversiva”. Desde esta investigación, se pretende cuestionar dicha afirmación, ya que no han sido las páginas de policiales las principales destinatarias de las notas sobre el “delincuente subversivo”, sino que han tenido su lugar fundamental entre las notas de política nacional.

En principio, lo que se observa de manera reiterada son las expresiones propias del delito situadas por fuera de la sección que les corresponde para instalarse así entre las páginas de política nacional. Aparición de cadáveres acribillados, carbonizados, sin identificación, detenciones, asesinatos, ataques, enfrentamientos, tiroteos, entre otras palabras propias del lenguaje criminológico, forman parte no ya de la crónica policial, sino mas bien de la “crónica política”. En este sentido, uno podía encontrar cotidianamente titulares del tipo:

Atentaron contra un canal en Córdoba.⁷

Murieron dos extremistas en un enfrentamiento con la policía.⁸

Fueron hallados ayer seis cadáveres en Ciudad Evita.⁹

En distintos lugares del país se detuvo a numerosos extremistas.¹⁰

No solo cabe resaltar la presencia de noticias sobre “extremistas” en las páginas de política, sino también, y fundamentalmente, la estructura de las mismas¹¹. El recurso utilizado era el de agrupamiento de diversas notas bajo un mismo título lo suficientemente llamativo y alarmante conteniendo siempre la referencia a los “extremistas/subversivos”. Por ejemplo, uno podía encontrarse con títulos del tipo ***Fue recapturado en Córdoba un extremista***, pero en su copete uno advertía la conjugación de informaciones:

La Policía de Córdoba capturó ayer al extremista que se había fugado del Departamento Central. Fueron identificados cuatro de los seis cadáveres hallados en Ezeiza. Hicieron estallar tres bombas que habían sido

⁷ Clarín. PN 01/04/1975, Pág. 12. Se utilizará la abreviatura PN para referirse a Política Nacional y Pol para la sección Policiales.

⁸ Clarín. PN 02/04/1975, Pág. 22.

⁹ Clarín. 07/04/1975, Pág. 23.

¹⁰ Clarín. PN 08/04/1975, Pág. 27.

¹¹ Cabe tener en cuenta que dentro de la estructura de las noticias se contempla el uso de las fotografías. Sin embargo, el análisis de dichas imágenes es ampliado en el proyecto de investigación que se desarrolla en el marco de la Tesis de Maestría.

*colocadas en la proximidad del domicilio del Comisario general Luis Margaride*¹².

De esta manera el agrupamiento de noticias bajo un mismo título hacía que el lector diera por sentado sobre qué y quién/es trataban los hechos. Sin embargo, esto no era así, al leer las notas se comprueba que, por ejemplo, de cuatro acontecimientos descritos, solo uno o dos involucraban a los “subversivos”. En el caso dado, la nota sobre la aparición de cadáveres solo contenía los nombres, edad y domicilio de las personas fallecidas, sin referencia alguna a los motivos de su muerte ni a las actividades realizadas por dichas personas. Lo mismo sucede con la nota sobre las bombas colocadas en la casa del Comisario, no hay indicio alguno sobre las personas que podrían haberlas colocado, ni de sus posibles objetivos. Incluso en noticias donde el titular no involucraba la palabra “subversivo” o “extremista”, la estrategia era la misma: por ejemplo en la sección política uno podía encontrar títulos del tipo ***Fueron hallados seis cadáveres en Ciudad Evita***, y en su copete leer:

*Se cometieron ayer nuevos atentados terroristas. En Ciudad Evita aparecieron los cadáveres de seis jóvenes, que aún no fueron identificados. Un grupo de desconocidos atacó un puesto caminero de la policía bonaerense. El estallido de bombas provocó un incendio en depósitos de una empresa. Identificaron un cadáver en Villa Constitución. Se practicaron detenciones en Mendoza.*¹³

Reiteradamente las notas sobre la aparición de cadáveres hacen referencia a la ausencia de identificación y de los motivos de las muertes, sólo se señala el modo en que fueron encontrados (generalmente acribillados), y la edad aproximada de las personas (en este caso, solo se habla de “jóvenes”), pero no se los define como “subversivos”. Por su parte, la nota sobre el ataque al puesto caminero tampoco contiene las referencias a “subversivos/extremistas”, sino que los agresores son un “grupo de desconocidos”. Esto permite comprobar que el diario *Clarín* buscaba algo más que informar. Indefectiblemente, la construcción de representaciones sociales se realiza a partir de la acumulación de sentidos alrededor de una figura, y para eso bastaba unir diversos acontecimientos, darles un mismo título y un mismo origen: el “subversivo/extremista”. A su vez, queda en evidencia que lo que se buscaba era la completa deshumanización de las personas muertas e implicadas en los casos. Tal como sostiene Agamben (2000)

¹² Clarín. PN 09/04/1975, Pág. 26.

¹³ Clarín. PN 07/04/1975, Pág. 23.

se presenta al no-vivo, como el ser cuya vida no es verdaderamente tal, como aquel cuya muerte no puede ser llamada muerte, sino sólo fabricación de cadáveres.

Sin embargo y a pesar de la tendencia a la cosificación de las personas muertas, su despersonalización y etiquetamiento, de manera implícita *Clarín* sentaba posición al decidir publicar dichos asesinatos en la sección política, ya que lo que se da por sentado allí es que efectivamente dichos crímenes tuvieron una motivación o relación con el ámbito político. Esto se refuerza al analizar las notas referidas a asesinatos o crímenes sin explicación (aparente) que se publicaban en la sección de policiales. Uno podía encontrar noticias del tipo *El misterio es la figura principal de un asesinato cometido en Wilde*, en cuya descripción del suceso se explicaba:

*En primera instancia, los investigadores estiman que Veltri pudo haberse resistido a la acción de uno o mas asaltantes y por ese motivo fue atacado a balazos. Otras hipótesis, que vinculan el hecho con un ataque premeditado, no tendrían demasiado fundamento si se contempla que Veltri **no desarrollaba ninguna actividad gremial o política**¹⁴, y no tenía problemas familiares (...) Hasta ahora el misterio es la principal figura.”¹⁵*

Tal como se sostiene en dicho relato, las hipótesis de un ataque “premeditado” se descartan al no encontrar motivos políticos que expliquen el asesinato. Sin embargo, en el resto de las noticias referidas a la aparición de cuerpos son justamente las razones de las muertes las que se omiten a la hora de informar. Es decir, se daba por sentado de manera implícita que si la nota sobre un asesinato aparecía en la sección política es porque el motivo de la muerte estaba directamente vinculado con lo político.

Otra cuestión a señalar es la reiteración de la palabra “misterio” en los titulares de las notas sobre crímenes publicados en policiales:

Doble crimen y un manto de misterio.¹⁶

Misteriosos crímenes: aparecieron tres cadáveres en dos automóviles.¹⁷

Aún en los casos en que el modo de aparición de cuerpos sin vida eran similares a los relacionados con “subversivos”, es decir, carbonizados y/o acribillados que aparecían en las páginas políticas, cuando en el titular se apelaba al “misterio” dicha noticia figuraba en policiales.

¹⁴ El subrayado es nuestro.

¹⁵ *Clarín*. Pol 10/04/1975, Pág. 22.

¹⁶ *Clarín*, Pol 21/11/1975, Pág. 23.

¹⁷ *Clarín*. Pol 05/04/0975, Pág. 20.

En relación a las fuentes citadas por los redactores de las notas publicadas en la sección política, vuelven a estar ligadas al ámbito policial ya que recurrentemente son citados los “voceros de la Jefatura Policial”, “fuentes policiales” y en algunos casos, la agencia Télam. La fiabilidad de la información quedaba sujeta a otros actores sociales, lo que le permitía al diario convertirse en un mero transmisor de las informaciones que aquellos suministraban y desligarse de la responsabilidad que podía tener en cuanto al conocimiento del hecho que se narraba.

Por otra parte, cabe resaltar la ausencia de referencias explícitas a las organizaciones guerrilleras de izquierda que se habían organizado durante la década del 70. Los modos de nombrar a las mismas solían ser los apelativos “organización autoproscripita”, “organización declarada ilegal”, “organización extremista autoproscripita”, y en ningún caso aparecen las referencias a Montoneros o ERP. Cabe detallar aquí la presencia de una nota en abril de 1975, la misma apareció publicada en la sección de política en el extremo inferior y poco llamativo de la página central, bajo el título ***Revelaciones del General Vilas sobre el Operativo Independencia***. En el cuerpo de la noticia se leía:

En declaraciones formuladas en Tucumán, el comandante de la V Brigada de Infantería, general Adel Vilas, afirmó que ha habido defecciones “en número significativo” por parte de los guerrilleros que operaban en la zona” (...) El jefe militar que encabeza las acciones antisubversivas realizadas por el Ejército en Tucumán, expresó asimismo que “estos delincuentes están pasando por una situación bastante crítica” (...) Vilas consideró “ampliamente positivo” el operativo realizado hasta el momento.¹⁸

Si bien escapa al análisis de la presente ponencia, dicha nota deja entrever que ya en abril de 1975, se afirmaba desde la cúpula militar que la guerrilla estaba en retroceso, con lo cual es posible preguntarse ¿De qué “subversivos” se hablaba en las noticias posteriores? Si incluso en el copete de dicha nota se afirmaba *fueron detenidos altos jefes de la organización extremista* ¿A qué organizaciones “extremistas” pertenecían los “subversivos” de los que se hablaba continuamente si las mismas ya habían sufrido importantísimas bajas?

Finalmente cabe señalar que los cruces entre la agenda policial y la agenda política permitieron construir representaciones no solo del subversivo sino también de la

¹⁸ Clarín. PN 09/04/1976, Pág. 27.

violencia, el peligro y el miedo. En este sentido, se puede afirmar que el tipo de información seleccionada por *Clarín* se conjugaba de manera tal que la percepción de la inseguridad y el miedo, se concentrara en la figura del subversivo extremista. Esto se evidencia al observar la recurrencia de noticias frívolas y amarillistas, o de casos resueltos y/o frustrados en la sección policial, frente a la continuidad de noticias de ataques terroristas/extremistas en la sección de política Nacional. De esta manera, se reforzaba la figura de un *otro* a eliminar, ya que el peligro en la sociedad solo estaba determinado por las acciones “subversivas” que atentaban contra el orden y la estabilidad. La figura del delincuente común fue quedando desprovista de toda relevancia dentro de las noticias y relegada a un segundo plano, mientras que la figura del delincuente subversivo fue adquiriendo cada vez mas fuerza y centralidad.

Conclusiones

En suma, en la presente ponencia se intentó poner de manifiesto las diversas estrategias discursivas utilizadas por *Clarín* para referirse y contribuir a la construcción de representaciones sociales sobre el “subversivo/extremista”. Evidenciando que la construcción de ese *Otro enemigo* tuvo como eje la cosificación, estigmatización y deshumanización de las personas a las que se nombraba “sin nombrar”.

En este sentido se mostró cómo la conjugación de secciones y superposición de lenguajes, como el político y el policial, le permitieron a *Clarín* construir simultáneamente representaciones sociales sobre el miedo, la violencia, la inseguridad y el delito. Entendiendo que *los medios dan paso a que la opinión pública se forme nociones exageradas del predominio de la violencia en la sociedad, nociones exageradas que se documentó que producen consecuencias psicológicas concretas* (García Beaudeau y D´adamo: 2005; 128). Es así que lo que se buscó evidenciar fue, no sólo la participación de *Clarín* en la creación de consenso en cuanto al Golpe de Estado, sino también en la justificación que los militares dieron al mismo, haciendo visible la amenaza social que implicaba la figura del subversivo y su presentación como peligro latente en la sociedad, determinada por la manera en la que se publicaban, narraban y describían diversos acontecimientos.

Bibliografía

- Agamben, G. (2000) *Lo que queda de Auschwitz. El archivo y el testigo. Homo Sacer III*. Valencia: Ed. Pre-Textos.
- Blaustein, Eduardo y Martín Zubieta (1998). *Decíamos ayer. La prensa argentina bajo el Proceso*. Buenos Aires: Colihue.
- Borrat, H. (1989). *El periódico, actor político*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Borrelli, M. (2008 b). *Hacia el “final inevitable”. El diario Clarín y la “caída” del gobierno de Isabel Perón (1975-1976)*. Tesis para optar al título de Magíster en Comunicación y Cultura, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina.
- Borrelli, Marcelo (2010). *Escribiendo el epitafio: el diario clarín en la antesala del golpe de estado de 1976*. Hologramatica. Facultad de Ciencias Sociales. UNLZ Año VII, Número 13, V2, pp.3-23
- Calveiro, P. (1998). *Poder y Desaparición. Los Campos de concentración en la Argentina*. Buenos Aires: Colihue.
- Calveiro, P. (2005) *Política y/o violencia. Una aproximación a la guerrilla de los años 70*. Editorial Norma.
- Crenzel E. (coord.), *Los Desaparecidos en la Argentina. Memorias, representaciones e ideas (1983-2008)*, Buenos Aires, Biblos, 2010, 286 p.
- Díaz, C. L. (2002). *La cuenta regresiva: la construcción periodística del Golpe de Estado de 1976*. Buenos Aires Argentina: La Crujía.
- Elbert, Carlos (1998) “La criminología argentina”. En *Manual básico de criminología*. Bs. As., Eudeba, 2004.
- Escudero Chauvel, L. (2001) *Desaparecidos, pasiones e identidades discursivas en la prensa Argentina (1976-1983)* (en línea) Cuadernos N° 17, FHYCS-UNJu. Disponible en: <http://www.scielo.org.ar/pdf/cfhycs/n17/n17a32.pdf>
- Feierstein, D; Bártolo, M; Levy, G y Montero, D. Hacia una periodización de un proceso genocida. En: Feierstein, D. (2000). *Seis estudios sobre genocidio. Análisis de las relaciones sociales: otredad, exclusión y exterminio*. Editorial Eudeba, Buenos Aires.

- Feld C. y Stites Mor J. (comps.) El pasado que miramos. Memoria e imagen ante la historia reciente. Editorial Paidós. Buenos Aires, 2009.
- Fernández Pedemonte, D. (2001) *La violencia del relato. Discurso periodístico y casos policiales*. La Crujía. Buenos Aires
- García Beudeaux, V. y D´adamo, O. “*Tratamiento del delito y la violencia en la prensa. Sus posibles efectos sobre la opinión pública*”. En Luchessi, Lila y Rodríguez, María Graciela (Comps) (2005). *Cultura, política y medios de comunicación*. La Crujía. Buenos Aires. En prensa
- Getino, O. (1995). *Las industrias culturales argentinas*, Buenos Aires: Colihue.
- Halperín, J. (2007) *Noticias del poder; buenas y malas artes del periodismo político*. Buenos Aires: Aguilar.
- Levín, F. (2009). *La realidad al cuadrado. Representaciones sobre lo político en el humor gráfico del diario Clarín (1973-1983)*. Tesis de doctorado en Historia, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina.
- Malharro, M., López Gijberts, D. (2003). *La tipografía de plomo. Los grandes medios gráficos de la Argentina y su política editorial durante 1976-1983*. Buenos Aires: Universidad Nacional de la Plata.
- Martini S. (2007). “Argentina: prensa gráfica y seguridad”. En Rey, G. (coord.) *Los relatos periodísticos del crimen*. Bogotá, Freidrich Ebert Stiftung/Centrpo de Competencia en Comunicación para América Latina.
- Martini, S. (2007). La prensa gráfica argentina: reflexiones sobre la calidad periodística, la información “socialmente necesaria” y la participación ciudadana en las agendas sobre el delito. Disponible en: <http://www.diariosobrediaros.com.ar/dsd/images/Martini.pdf>
- Martini, S. y Luchessi L. (2004) *Los que hacen la noticia. Periodismo, información y poder*. Buenos Aires: Biblos.
- Rey, G. (2005) *El cuerpo del delito. Representación y narrativas mediáticas de la seguridad ciudadana*. Centro de Competencia en Comunicación para América Latina – FES. Colombia

- Schindel, E. (2003). *Desaparición y sociedad: una lectura de la prensa gráfica argentina (1975-1978)*. Berlín: Freien Universität Berlin